



ARTESANÍA

Tramas insulares

“Líneas textiles, diseños del archipiélago chilote”, organizada por el Programa de Artesanía UC y el Centro Cultural Montecarmelo –donde permanecerá abierta hasta octubre–, es el nombre de la muestra que da cuenta del oficio textil de Chiloé de la mano de Osvaldo Güineo Obando, joven artesano de la zona que, empeñado en su rescate, y con distintos reconocimientos a su haber, hoy es considerado uno de sus principales exponentes.

Texto, Claudia Pérez Fuentes. Fotografías, José Luis Rissetti.



En la pieza central de la muestra: líneas en colores tradicionales y rosas inspiradas en los jardines que se hacían para Santa María en noviembre, teñidas con barro yogo, cochinilla y añil.



MACARENA ACHURRA

Con “Cubismo textil”, Osvaldo obtuvo su tercer Sello de Excelencia a la Artesanía en 2024.



MACARENA ACHURRA

“Chiloé en color” es el nombre del trabajo con el que en 2021 obtuvo el primero de estos reconocimientos; el otro fue en 2022.

A portar al rescate cultural del oficio y al mismo tiempo darle valor artístico son los motores de Osvaldo Güineo Obando (32), artesano textil chilote, oriundo de la isla Cailín, comuna de Quellón, que el último tiempo ha destacado en esta ancestral tradición adjudicándose, por ejemplo, tres Sellos de Excelencia a la Artesanía –y uno de Artesanía Indígena–, el galardón que desde 2008 entrega el Comité Nacional de Artesanía –integrado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Escuela de Diseño de la Universidad Católica de Chile con su Programa de Artesanía– a creadores

nacionales bajo criterios de calidad, respeto al medioambiente, innovación, autenticidad y potencial comercial.

A los 14 años, este hijo de buzo y dueña de casa se fascinó con el quehacer con el que tuvo contacto desde su infancia, pero no fue hasta asistir en su colegio a un taller de rescate cultural que se propuso investigarlo, aprenderlo, difundirlo y enriquecerlo con creaciones destinadas a sacarlo de lo funcional –fin con el que desde siempre se han tejido frazadas, ponchos y un variado catálogo de indumentarias– y convertirlo en algo ornamental. “Cambiarlo de contexto y que no solo sea visto como algo utilitario, sino también decorati-

vo. Una frazada puede perfectamente lucir en una pared como un cuadro”, cuenta quien por estos días se encuentra exponiendo por primera vez en Santiago, en el Centro Cultural Montecarmelo, en Providencia.

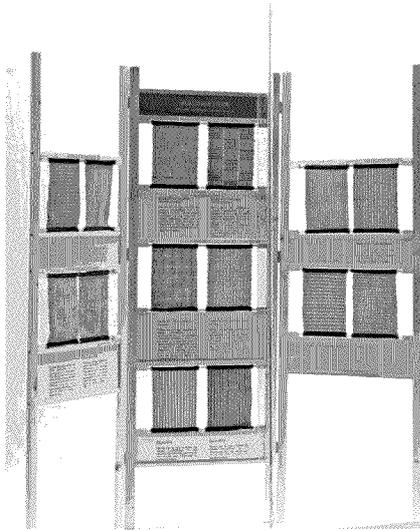
“Líneas textiles, diseños del archipiélago chilote” es el nombre de la muestra que antes estuvo en el Museo Regional de Ancud, y que hasta octubre ocupará la Materioteca de Artesanías UC, sala del Montecarmelo dedicada a la difusión y aprendizaje de las diversas materias primas y técnicas que dan origen a las artesanías nacionales, en este caso, la textilera chilota de la mano de quien hoy es considerado uno de sus principales exponentes.



A través de distintas etapas y soportes, "Líneas textiles, diseños del archipiélago chilote" resume procesos como la urdimbre, hilado y teñido de la lana.



La exposición, acorde con la vocación de la sala donde se ubica es, en su conjunto, un muestrario técnico y de estudio de la textilería de Chiloé.

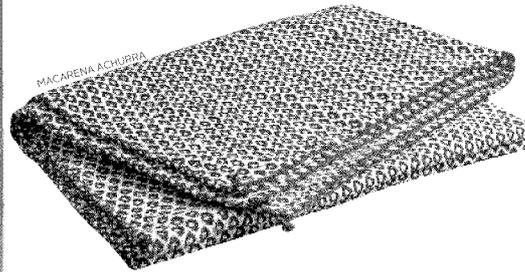


El contraste de los colores en que fue ejecutado el muestrario de tejidos –blanco y café– busca resaltar los distintos puntos y tramas.

Se trata de un sucinto pero completo recorrido por las distintas etapas de esta tradición, desde las ovejas de donde se obtiene la lana, hasta el resultado final: una obra de Osvaldo que resume parte de la investigación que ha realizado, como también su innovación en diseños –está explorando el "cubismo textil"– y el uso de los colores cuya paleta ha ampliado

significativamente utilizando solo materias primas naturales.

Así, el montaje da cuenta de algunos de estos insumos, pero, sobre todo, y a través de un muestrario de tejidos hechos por él, de las técnicas y puntos que se han empleado ancestralmente en Chiloé. Los aprendió de manera autodidacta, "contando hilos", o de artesanas



Con esta frazada ejecutada en punto ojo de guanaco –uno de los más complejos de realizar– el artesano se adjudicó en 2023 el Sello Artesanía Indígena.

que le enseñaron aquellos de mayor dificultad y que están casi extintos, como la técnica de tres cañas punto ojo, o el punto ojo de guanaco. "Me interesa difundir el oficio y que las personas lo entiendan y valoren. Hay puntos que se pueden aprender solo mirándolos", comenta Osvaldo, quien usa para sus piezas el kelgwo, tradicional telar williche que se ubica en el suelo y casi en desuso por las exigencias físicas que requiere, ya que hay que estar de rodillas.

"En la exposición hay todo un trabajo de recuperación de tejidos y exhibición de técnicas. Es un encuentro sensible con los materiales y el trabajo de Osvaldo que destaca no solo por su calidad, sino también por su rigor, investigación e innovación, pero con una profunda pertenencia y pertinencia cultural", concluye la directora del Programa de Artesanía UC, Elena Alfaro. VD